

LA IGLESIA FRANCESA ABRE BRECHA.

"LOS CAMBIOS DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL NO PUEDEN HACERSE A COSTA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE"

" LA MAYOR PARTE DE LAS VECES SON LOS TRABAJADORES LOS QUE PAGAN LOS PROBLEMAS, DE LA MANERA MAS DURA."

" MANTENER EL PARO OBRERO PARA ASEGURAR PRECIOS Y SALARIOS ES UN ESCANDALO

" ES MAS HUMANO DESPLAZAR LOS CAPITALS QUE A LA MANO DE OBRA, EN AUTENTICAS DEPORTACIONES--

París, 8 (crónica de nuestra corresponsal, Pilar Narviñón.) -La ola de los conflictos sociales sigue inquietando seriamente al Gobierno. Después de las huelgas de los servicios de Correos y Telégrafos, los ferrocarriles y los transportes urbanos de París, se han recrudecido los conflictos en los astilleros y el sector privado, que llevaba muchos meses de apacible calma, comienza a dar muestras de movimiento.

Para empezar, la unidad obrera parece asegurada después de un acuerdo de acción mutua entre los sindicatos C.G.T.-de obediencia comunista- y la C.F. D.T., antiguo sindicatos cristianos, que perdieron hace tiempo se "C" confesional. Este acuerdo sindical parece preludiar una acción reivindicativa en los sectores del gas y la electricidad, la metalurgia y las minas, acción que en el plan estratégico del estudio pondrá en marcha toda una serie de paros en cadena, sincronizados en huelgas de veinticuatro horas, capaces de crear una confusión lo suficientemente grave para preocupar al Gobierno y a la patronal. En este clima es extraordinariamente importante la posición de la Iglesia francesa.

Las pasadas semanas hemos hecho notar cómo en cada una de las manifestaciones obreras en torno a la grave crisis de la industria de las construcciones navales, los primeros en ponerse al frente de las manifestaciones han sido obispos y arzobispos de las diferentes diócesis. Esta toma de posición pública de la Iglesia no acaba aquí, y quizás sea el documento más importante en lo que va de año en Francia, es el que acaban de publicar los obispos de Francia, recordando que " los cambios que se están produciendo en la sociedad de ningún modo pueden hacerse a costa y contra los derechos del hombre."

El título de este documento es "Reflexiones sobre la situación económica y social actual" y en él se hace constantemente alusión a las encíclicas pontificias sobre el particular desde León XIII hasta las del Papa reinante.

En el documento los obispos franceses hacen alusión a las crisis por las que atraviesa en este momento el mundo del trabajo en Francia. Cierre de empresas, licenciamientos, reconversiones, pasos del mundo de la agricultura a la industria, etc.. "Los hechos- dice el documento- no están ligados a las dificultades pasajeras, sino a una profunda modificación de nuestra civilización." Y la Iglesia francesa advierte claramente que " la mayor parte de las veces son los trabajadores los que han de pagar de la manera más dura estos problemas de crisis", por lo que " la evolución de la sociedad industrial no puede dejarse al libre juego de los mecanismos llamados "naturales", por que solo los buenos negocios se salvarán, atrayendo hombres y capitales, dejando al resto friamente caer en la miseria."

Para la Iglesia francesa es evidente que " toda la comunidad debe participar en la orientación del crecimiento económico: asociaciones, sindicatos etc., asegurando el engranaje necesario entre las personas y el Estado." Para la Iglesia el paro obrero en la sociedad industrial es un escándalo, "con más fuerte razón cuando este paro obrero es mantenido para pesar sobre la legítima progresión de los salarios, y para asegurar una disciplina de los precios".

Otro capítulo extremadamente interesante es el que dedica el documento a la plusvalía del capital, conseguida por la presión sobre los asalariados y en la mayor parte de las veces. Pero donde la doctrina de la Iglesia es pa-